

NOTA DE PRENSA

La Acción Católica Española nos hemos reunido este 29 de noviembre, para trabajar comunitariamente en torno a la exhortación apostólica del Papa **León XIV**, *Dilexi Te (Te he amado) que es una gracia para la Iglesia*.

Los movimientos apostólicos de Acción Católica nos sentimos especialmente agradecidos con la exhortación del Papa León porque sus palabras refuerzan e iluminan nuestra vocación y misión, y nos alientan a seguir siendo fermento en medio de la masa en el seguimiento de Cristo pobre.

En este encuentro contamos con la aportación de **Fernando Díaz Abajo**, anterior consiliario general de la HOAC, quien nos presentó de manera cercana las novedades y aspectos claves de la exhortación. Resaltando:

- *La revelación nos muestra con claridad el camino por el que Dios ha querido salvar al mundo* (“siendo rico se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza”. 2 Corintios 8:9).
- La exhortación nos hace caer en la cuenta de que la caridad es la justicia restaurada, el camino que conduce a Dios.
- Las personas empobrecidas son sujetos de la evangelización, no son objetos de beneficencia. Suponen una llamada a salir de nuestras comodidades e inercias y dejarnos incomodar y cuestionar por ellos, para aprender de su forma de entender la vida, de afrontar las dificultades y de confiar en Dios.
- El convencimiento de que no podemos celebrar la fe si hay situaciones de injusticia, es una llamada a unir la fe y la vida.

Reflexionamos acerca de cómo las claves y las llamadas que surgen de la exhortación se viven en la realidad de nuestros movimientos y, sin duda, es una llamada a la transformación evangélica de la Iglesia y de la sociedad, una invitación a un seguimiento más cercano de Jesús, **asumiendo su estilo de vida y su apuesta preferencial por los pobres**.

Compartimos también experiencias de nuestras realidades y discernimos propuestas comunes para seguir trabajando la presencia pública de la fe, el reto de estar presentes en los nuevos márgenes de la sociedad y seguir construyendo espacios de comunión y misión más allá de los límites eclesiales.

El encuentro concluyó con un tiempo de oración y envío, en el que agradecemos a Dios el trabajo compartido, celebrando lo que el Espíritu de Dios nos regala para la edificación de la comunidad cristiana y testigos del proyecto humanizador del Reino de Dios.

Seguimos caminando juntos para hacer presente y reconocer el Reino en medio del mundo.